27/09/2013. Taller de Memoria Colectiva Fundación Picasso.
Grupo: Centro Servicios Sociales Cruz de Humilladero

RECUERDOS

Paneque | Catalán s | c

Prólogo:

El día 27 de septiembre hemos desarrollado el primer **Taller de Memoria Colectiva** dentro de la programación del Aula didáctica de la **Fundación Picasso - Casa Natal.**

Las participantes han sido un grupo de mujeres de los **Servicios Sociales de Cruz de Humilladero** (Málaga), que con gran entusiasmo, han ido desgranado recuerdos de su infancia y juventud y cuyo resultado ha sido una excelente fotografía de la Málaga del siglo pasado.

En este documento hemos intentado recoger los testimonios de la manera más fiel posible, respetando el lenguaje y las expresiones utilizadas por las participantes.

Queremos agradecer a la **Obra Social de la Fundación La Caixa** el patrocinio del Programa Diversidad e Integración Social.

Paneque | Catalán s | c

Las casas:

"Yo soy del Perchel, de la Muñeca que le decían, estaba en la calle que baja del CARE, en el puente a la derecha. Allí estaban tres casas, corralones, casa de vecinos, y había un patio muy grande que había vecinos, arriba eran pisos y abajo eran habitaciones, había una cocina en común, para la gente del patio, y para el otro patio que había dentro. Yo tengo unos recuerdos muy bonitos. Mi madre estaba siempre - *¿donde está mi Trini*? - Y yo en el patio, o había ido a calle Ancha a algo con una amiga".

"En mi casa se hacían Cruces de Mayo, tenían una sala como decían y lo cogían se guisaba fuera para la que prestaba la sala, y entonces cortaban la sala con sábanas, ahí estaban las camas y estaba todo y ahí se ponía la Cruz de Mayo, en la casa de una vecina y se hacían fiestas dentro con el "picú" (tocadiscos)".

"Cuando vinimos aquí mi padre cogió un quiosco de churros. Luego nos vinimos a calle Bustamante, nos dieron una habitación grande y se partía con una cortina que separaba el dormitorio de la sala. Y ya después nos dieron una casa en Carranque".

"Hay dos o tres patios en Málaga que ya quisieran los de Córdoba. En la Trinidad y el Perchel".
"Eran los corralones y ni los que somos de Málaga lo sabemos".
"No tienen que ver los de Córdoba con los corralones de aquí".
"Se han tirado porque estaban que se caían".
"Mi abuela vivía cerca de uno".

"Yo vine a Málaga hace 35 años, cuando yo llegué Málaga era muy gris, yo recuerdo calle Larios, tan gris, aparcada de coches, las aceras estrechas, faltaba luz en la ciudad, no había limpieza, era la sensación de que los edificios estaban sucios. Me llamó mucho la atención que en mi ciudad se pasea mucho y aquí yo no lo veía. Lo que ahora sí se hace por el centro por la calle Larios. Los malagueños no paseaban hacían las compras pero no paseaban. Me dio la sensación de la ciudad gris. No era pobre, porque no era sensación de pobreza, era sensación de falta de luz, estaba descuidado el centro de Málaga".

"Mi abuela vivía por el Molinillo y en la acera de enfrente había un paredón. Era un barrio muy sucio"

"En todos los sitios se le saca mucho partido al centro. Nosotros tenemos el río. No está utilizado y lo tenemos en el mismo centro de la ciudad".

"Comparando con otros andaluces, el malagueño no cuida su ciudad".

Paneque | Catalán s | c

Las comidas:

Había mucha hambre en aquellos tiempos porque era una posguerra:

"Pero verás había necesidad, hambre no, necesidad de cosas, hambre no, porque mi madre nos hacía un hoyito, el pan con un hoyito, aceite y azúcar - si había azúcar, mojábamos y esa la merienda".

"Y el 'ponche con un huevo' que se daba para reconstituirse".

"En mi tierra (Canarias) tomábamos siempre las pasas de Málaga, no podían ser otras. Cuando llegué a Málaga en el 81, olía a la caña de azúcar y me recordaba al olor de la melaza. Nosotros no tomábamos miel de abeja, sino de caña. Y en tabacalera olía a tabaco".

"Había comidas que no se comían más que en una fecha":

En los Santos:

"Se asaban castañas, se cocían membrillos en compota".

En Navidad:

"Mi padre se sentaba en la cama y poníamos un mantel grande. Y nos sentábamos mi hermano y yo en la cama con un plato de polvorones, borrachuelos, botella de anís y de coñac. Y mi madre hacía el café con leche".

"En el camino de Antequera se compraban los chumbos"."Se iba al camino de Antequera y mi padre traía los chumbos".

"En Navidad, mi madre hacía magro en manteca. Nos purgaban antes de Navidad con Panacea (un purgante, unos polvos). Y nos poníamos alrededor de la cama con la botella de anís y de coñac, para comer roscos, ahí éramos 10 u 11".
"Y luego las palomitas" (agua con anís).
"Nos comíamos los mantecados".

Semana Santa:

"Había que guardar la Vigilia, desde el Miércoles de Ceniza hasta el Viernes Santo, no se podía comer carne ni miércoles ni viernes, con las tortitas de bacalao los viernes. Se comía tortilla de bacalao, potaje de bacalao, arroz con leche, torrijas, potaje de acelgas, muuucho bacalao, bacalao en tomate, la cazuela de bacalao, y no era por falta de pescado fresco, pero antes no

se compraba el bacalao como ahora, antes ibas tú a la tienda de comestibles que tenía un cacharro, en el que metía un trozo de bacalao, lo que tú quisieras, y te lo cortaban.
Se comía pescado todos los días pero en Semana Santa se comía bacalao, bacalao frito, a la vizcaína, se comía por tradición.
Por la tarde venía un hombre con una bicicleta y vendía chanquetes. Lo que sobraba del mediodía se comía por la tarde.

La merienda:

"Como yo vivía en un pueblo. Mi madre me decía: - mira niña vete *ancá* Antonia a comprarte la merienda - . Nos vinimos a Málaga y me dice mi madre: - mira niña vete a la tienda y cómprate el chocolate (la merienda). - Y nos mudamos por la calle Compañía y yo vi una ferretería. Y entré y le dije al hombre: - deme usted chocolate- y me dice el hombre: - aquí no hay chocolate- y le contesté: - pues deme carne de membrillo- . Te lo juro, en Ferretería el Martillo me metí. Claro en casa de "Antonia la Rusca" vendían trigo, cebada, arroz, fideos, herramientas, las bragas,..."

"El marido de una amiga mía dice que se enteró ya mayor de que los niños merendaban".

"Se merendaba dentro de la casa, aunque se saliera a jugar con las niñas. Un bollito con chocolate o con aceite".

Los juegos:

"Yo recuerdo mi infancia que siempre estaba en la calle, siempre abajo en el río, con mis amistades".

"Recuerdo mi infancia muy feliz, muy feliz".

"Se jugaba al "siriguiso" ¿sabe lo que es? Era una raya que se hacía con un cuadro y jugábamos. Saltábamos a la comba con una cuerda, había el saltador, el trompo, las bolas, todas esas cosas y jugábamos a la rueda".

"A mí me gustaba mucho hacer teatro, cantar y bailar, y nos disfrazábamos con tela de papel, hacíamos trajes de papel que se rompían y había que hacerlos otra vez y entonces yo salía cantando por Marifé de Triana que era mi artista favorita y hacíamos el teatrito y cobrábamos una perrilla chica decíamos: - "¡venga entrad al teatro!"- en un patio que había en mi casa y era una infancia muy bonita".

"A mí me gustaba estar en la calle, mi madre estaba siempre: - "¿dónde está mi Trini?"- Y yo en el patio, o había ido a calle ancha a algo con una amiga. Jugábamos al siriguiso, a la comba, a la pelota no, porque las niñas no podíamos jugar a la pelota, en esa calle que viene del CARE p'bajo y sale a calle Cuarteles, en esa calle nos poníamos a jugar a la comba, y decían: -"niña que viene una batea"- (era un carro que transportaba cosas, como estaba el muelle al lado) - "¡niña que se escuchan los caballos de una batea!" nos apartábamos y luego seguíamos jugando.

Parteque Catalan S.L.

"A mí me pilló un carro"

"Los reyes me echaban los muñecos de barro así (señala el tamaño de poco más del dedo índice) no sabía como hacerles los vestidos, no había forma de hacerles las mangas, pintados de colores. De cartón también había, un día tenía yo ganas de pasearme con los de cartón, llovió y me quedé con el cartón... Los de barro eran chiquitos, los ojitos pintados, pero tenía el problema que si se mojaba despintaba todo (era una pintura muy mala, ja,ja), había que cuidarlos, pero yo los vestía preciosos.

"A mí me echaron los reyes uno de serrín y caía una gotera y cuando fui a cogerlo, imagínate, estaba todo *debaratao*".

"Yo con bicicleta nos hemos paseado por allí (por la zona del Morlaco) por la carretera, cuando estaba el tranvía. Cada media hora pasaba un tranvía, no pasaban coches".

"Yo tenía una muñeca grande que se llamaba Diana, que no era de goma, me trajo mi padrino un muñeco de estraperlo de Gibraltar que era de caucho".

"Yo tenía un muñeco y una muñeca y jugaba a pilla-pilla, a la cuerda, yo tuve bicicleta, tuve pelota".

"A mí hace dos años me han echado una Mariquita Pérez los Reyes".

Los medios de locomoción:

"Cuando llegábamos a visitar a nuestra abuela, nos bajábamos en esa estupenda estación que teníamos. La llamaban la estación de los *Cordobeses".*

"Pues yo recuerdo eso, y los faroles de los coches de caballos. Se encendían con candiles".

"Hubo un accidente de tren que se salió de la estación. Me lo contaba mi madre y mi abuela".

"Los primeros coches que tenían la chimenea y el cajón para el carbón detrás, los de la manivela para arrancarlos y luego ya los seiscientos".

"Yo me acuerdo que estaba el tren que le decíamos *La Cochinita*, que iba a Vélez y cuando venían de Vélez traían el pan, compraban el pan, los sacos de carbón, la harina, allí en el pueblo. Y antes de llegar, pasados los Baños del Carmen, que pasaba la vía por allí, y les estaban esperando y les tiraban las cosas y se las llevaban para sus casas y luego las vendían".

Las fiestas:

"Yo recuerdo la feria de los barrios. Íbamos todos. Era muy bonito y muy familiar. La que podía se vestía de gitana. Se hacía en verano en Ciudad Jardín".

"Había bailes en los picú, en mayo se hacía bailes en los patios, también cada domingo en casa de cada de una, el picú era colectivo, cada domingo en la casa de una".

"La verbena de la Virgen del Carmen, la verbena Blanca, la verbena negra, la verbena de San Pedro, en los Baños del Carmen, traían orquestas".

"En el Perchel, en la explanada de la Renfe, se hacían las fiestas para la virgen del Carmen, para San Pedro, adornaban las calles, el suelo lo ponían de serrín de colores, y hacían como una bandera, de flores y se hacían las verbenas, los patios adornados".

"La feria de Málaga se hacía en el Parque, en la plaza de toros hasta el Antonio Martín y también en Martiricos, primero era en Martiricos. Luego la pasaron al Parque y luego a Carranque, luego a Teatinos".

"La feria del parque: sólo fue un año en el 66 y en el 65. El problema es que se destrozaba todo. La feria trae mucha gente de fuera y ya no había espacio. A Málaga vienen muchos turistas. Y venían pensando que todo estaba permitido. El que venía de fuera destrozaba todo".

"No me gusta la feria como está ahora. Es muy mastodóntica. No me gusta la feria allí (en el Recinto Ferial)".

"Estaba la feria de los borregos, en Semana Santa. En el Pasillo de santo Domingo ponían los borregos, iba la gente y compraba los borregos, estaban vivos. Era típico comerlos en Semana Santa. Se los llevaban a sus casas y los mataban o se los regalaban a sus hijos. Los adornaban con moñitos de colores. Era antes de Semana Santa, no recuerdo si era el Domingo de Ramos o la semana antes".

"De artistas estaban: Mari fe de Triana y Antonio Machín. Yo he bailado en la peña Malaguista con Antonio Machín, Pepe Pinto, Miguel de los Reyes que era de Málaga y Manolo Caracol".

"En invierno, en la Navidad, era la Pastoral: - ¡ay mamá que viene la pastoral! - . Era un grupo de mujeres y hombres cantando. Iban por los bares, cantaban villancicos y cantaban muy bien. Los que estaban en los bares les echaban monedillas, llevaban una hucha y así sacaban ellos para sus gastos, estaba muy bonito".

"Yo me volvía loca, salía corriendo a escuchar a las pastorales".

Parleque Catalán s l c

El comercio y otros oficios:

"Se compraba todo a granel: el aceite, un cuarterón. Se compraba un cuarto de fideos, y el bacalao".
"Yo iba a comprar un vasito de lejía la Carabela. Al lado de los fideos"

"Y yo iba a comprar el Chanel nº 5".

"En calle Granada estaban POLONIO Y SAJONIA. Se vendían las lámparas. Uno estaba enfrente de la otra. Y vendían Guantes"

"Y en calle Nueva que había un hombre con una guayabera y un bigote, que tenía una tienda que tenía toda a ropa colgada en la puerta. Todos los trajes de gitana colgados en la puerta".

"En Puerta del mar había hace muchos años *La Meca de los Pantalones*".

"Las *trasperlistas* se ponían a vender en calle Ancha, en un sitio que le llamaban cuatro esquinas, traían cosas de por ahí, y vendían bollitos. Entonces me mandaban a mí a comprar los bollitos. Ellas compraban los bollitos por la mañana en la panadería y los vendían un poquito más caros, pero compraba una los bollitos que quería".

"En verano *puro verano de esa caló*, venía el tío de las moras, el niño las moras: - ¡ay mamá el de las moras! - . Y salíamos corriendo a comprarle moras, el hombre venía con la canastilla y las manos negras de las moras".

"Los *trasperlistas* eran los que revendían las cosas, vendían bajo cuerda, era ilegal, ellos compraban las cosas y luego las vendían a otra persona, no eran comercio, era ilegal, pero había mucha gente que vivía de eso en aquellos tiempos".

"Mi padre aparte de su trabajo en la Renfe hacía *estraperlo*, iba por tabaco"

"Sí, traían la chacina de Ronda, el café, queso, las latas de manteca, se usaba el estraperlo para ganarse la vida, era más caro, lo compraban y luego lo revendían más caro".

"Mi padre que trabajaba en un barco (de pesca) iban a Melilla y se traían cosas, el que podía compraba y se traía tabaco, azúcar, gallinas, las gallinas morunas, (lo que escaseaba aquí en España) y luego lo vendían a las tiendecillas y a los puestos, porque aquí había poca cosa, no había nada de eso".

"En las casas iba un basurero con una espuerta, y llevaba un carro y subían a los pisos con la espuerta y te vaciaban el cubo de la basura, pero ese hombre no cobraba ni nada, eran particulares que se distribuían las zonas, se llevaban la basura y la aprovechaban, para los animales, para hacer abonos".

Parque Catalán S.L.

"Los lateros iban por las casas también y con las latas de la leche condensada le ponían su asa y te hacía tu jarrillo, te arreglaban las sartenes si se te rompían, arreglaban las cacerolas. Iban pregonando: -¡El lateroooo!".

"El afilador, que decían que traía mal fario, había quien se ponía un pañuelo en la cabeza cuando lo escuchaba para protegerse. Mi prima decía que si venía con zapatos llovía, si venía con alpargatas eran malas noticias".

"También se arreglaban los cacharros de barro, un cántaro de barro o una cazuela. Había un señor que se dedicaba a arreglar cacharros de barro, se les ponía un alambrito y se pegaban y se arreglaban, mi suegra las arreglaba así".

"Iban vendiendo las colonias, las brillantinas, las cosas de droguería, a las casas los domingos, tú llevabas el tarrito y le decías échame una peseta, o dos reales,...".

"También estaba el perrillero, que era el que traía juegos de cama, juegos de toallas, ropa y si no tenía de algo, no tú se lo decías y te lo traía al otro día o así. Y tú le pagabas por día o por semana a perrilla, llevaba un cartón o una libreta y te iba apuntando, tú lo apalabrabas y cada dos o tres días: - le doy un real, le doy dos gordas -. Lo malo es que el perrillero muchas veces llegaba 25 veces a la casa y se quitaban de en medio porque no tenían para pagar".

"También estaba el que daba dinero a ganancia, que si te hacía falta, te daba por ejemplo, un duro y tú cuando le pagabas le dabas 6 pesetas, se ganaba una peseta, cuanto más tardabas en devolver el dinero más tenías que pagar. Llevaba una libreta y te apuntaba los días que tardabas en pagar. Tú le ibas pagando poco a poco como podías: - apúntame una peseta".

"Tenía unos plazos, si los pasabas, más tenías que pagar. Con este también se escondían cuando no tenían para pagar".

"El paragüero o *sombrillero* que salía cuando llovía. Llegaba cantando: - ¡el sombrillerooo! - y salíamos todas con los paraguas rotos a que nos los arreglara, porque entonces no se tiraba nada".

"El lechero llevaba la leche y a veces les decían cosas como esta: -¡lechero la leche es agua!.

"Las niñas nos escondíamos y le cantábamos:

Lechero, la leche es agua,
el agua bicarbonato,
pa que ponga la leche blanca.

"Es que medio litro lo ponían de tres cuartos".

"También se cogían los puntos de las medias, cuando a la media se le hacía una carrera se llevaba a la mercería para que la arreglaran y les cogían los puntos".

"Había uno que vendía huevos y se iba por la calle: - ¡niiiñaaaa los huevoooos! -. Y nosotras nos escondíamos y le decíamos: - ¿qué te pica? - . Éramos niñas de 7 u 8 años.

Paneque | Catalán s | c

La ropa:

"Se estrenaba el día de la Virgen y en la feria. Normalmente cuando había una fiesta.
Había 2 vestidos para la casa y otro para salir".

"La Semana Santa era el cambio de la ropa de entretiempo o de verano porque aquí nos vestíamos de verano y una rebequita".

"Y teníamos un vestido y unos zapatitos para salir y cuando llegaba el día del Corpus ya era el traje de verano".

"Un traje para salir en Semana Santa y uno para salir el Día del Corpus, y ese traje era para los domingos".

"En Semana Santa mi madre decía que había que estrenar algo y el que no estrenaba nada se le caían las manos, cualquier cosita había que estrenar."

"Yo estrenaba los cucos, sí las braguitas, me los hacía mi madre de morselina morena y mi tía le hacía unas puntillitas después y ahora los hematomas que yo tenía en la ingle".

El ajuar:

"El ajuar se compraba en Félix Sáenz, Almacenes Masón, Al Águila, Temboury,..."
"En Cristalerías Álvarez, compré la cristalería y las lámparas".
"El ajuar consistía en 12 juegos de sábanas: la de arriba bordada con las letras".
"Se hacían mantelerías sin saber las mesas. Se hacían de todos los tamaños"
"Las toallas, las bolsas de pan,..."
"Y Había que enseñar la casa".

Los novios, el cine, los paseos:

"Cuando moceaba con 16 años iba a c/Larios. Yo conocí a mi marido en Casa Mira. Iba yo toda pija con los zapatos a juego con el bolso. El chico me siguió en el Bus. Y yo le dije: - mira que está mi madre esperándome... -"

"¿No echáis de menos el cine de antes? Y no los de los centros comerciales"

"En calle Mármoles había 2 cines. En plaza Uncibay había otro cine. En el teatro Echegaray había otro cine. Había que sacar la entrada con antelación".

"En mi barrio estaba el Cine Club en la plaza de la Trinidad. Pertenecía al Perchel. Pero no podíamos ir la niñas".

"Luego el cine Moderno estaba en la Calle Juan de Austria, por calle Sevilla"

"El Astoria lo hicieron más tarde".

"En el Centro nos paseábamos calle Larios arriba, calle Larios abajo, para que nos saliera novio, el Parque, calle Nueva".

"Salíamos con el novio y mi madre decía a las nueve de la noche os quiero ver aquí, aquí no quiero barrigas. Porque éramos tres hermanas Había inocencia, era mantener su virginidad hasta el día que se case una".

Los abuelos decían: "niña que la mujer es como un espejo y si se rompe ya no tiene arreglo". "El hombre está para pedir y la mujer está para negar".

"Antiguamente si una muchacha se iba con el novio y estaba en un cuadro de la familia, a esa la tachaban. Y se tenía que casar a las 8 de la mañana y de azul marino. Si iban *bien* se casaban de blanco".

La playa:

"El 18 de Julio, sólo ese día, poníamos los melones y sandías a refrescar en la playa".

"Y los merenderos. Uno de los más antiguos Casa Pedro".

"Los baños del Carmen eran privados. Había que pagar".

"La parte femenina, la parte la masculina y la parte de familia. Había también duchas".

"Las mujeres bañistas cuidaban a las mujeres".

"Y los hombres bañistas cuidaban de los hombres".

"Había una cuerda enganchada a un hierro y al fondo. Quien no sabía nadar, se agarraba a la cuerda y se iba metiendo en el agua".

"Y no se podían juntar. Si un hombre intentaba acercarse a la cuerda de las mujeres le llamaban la atención".

"En la playa de la Malagueta, ahí en la acera, se ponían los viejos verdes a mirar y te quedabas cohibida".

"El primer baño se tomaba después de que la Virgen del Carmen bendijese las aguas".

"Pues nosotros íbamos a la playa el 18 de julio. En cuanto se cobraba la paga".

"Un año me llevó mi hermana el 18 de julio al Palo. Y a la hora de volver, el tranvía ya no podía con más gente y tuvimos que ir andando del Palo a Fuente Olletas".

El copo.

"Sacar el Copo por Pedregalejo. Cuando se sacaba, era una cuerda con una cosa de corcho y a los que ayudaban les daban una parte, así envuelta en papel de peródico, y había gente esperando que se fueran para coger el pescado que quedaba en la orila.

"En la paya de los Baños del Carmen se sacaba el copo y traían los boqueroncitos, los jurelitos y llevabas una fuente y yo recuerdo haber ido a la playa esperando que secaran el copo. Con dos reales te daban un pedazo de fuente de lo que se llamaba la morralla (eran los peces pequeñillos).
"Allí donde estaba el tranvía, eran jurelitos y boquerones, pero no de morralla y se esperaba y luego con un gazpacho era la cena de noche. También los chanquetes".

Los personajes:

"Miguel de Molina, en la guerra le pegaron una paliza y se tuvo que ir".

"Antonio Molina, que es de Totalán pero se crió en Huelin. Vino de muy chico. Vendían leche. Iba con las cantarillas en un burro y dicen que a veces que quedaba dormido".

"Matías. El del zapatazo. Un hombre bajito que decía: -Niña, échame una aguja, pero pinchá en un bollo -. Iba vestido de negro con un abrigo negro, entre los años 50 y los 60. Iba vestido de negro con su sombrero, sucio. Por calle Nueva, que había muchos talleres y se lo decía a las mocitas que estaban haciendo costura. Estaba con la mente trastornada. Iba sucio. Hay libros que hablan de él".

"Sí Matías era un hombre muy famoso en Málaga, hablaba muy bien, tenía mucho..., se volvió loco de los estudios y la gente le gustaba porque hablaba muy bien, era un hombre ilustrado, él dormía en el Hospital Civil porque estaba loco y se paseaba, los cocheros de los coches de caballos lo metían en el coche de caballos y lo paseaban por toda Málaga, y entonces él se bajaba, daba una patada en el suelo y decía: -"y dice Matías" y se ponía a hablar y la gente se

ponía alrededor y yo me ponía a escucharlo, iba a comprar cremalleras y bobinas y me ponía a escucharlo".

"¿Y os acordáis del niño que mataron en el Guadalmedina? Y un hombre que se ponía en la esquina de calle Silva y contaba la retahíla de lo que le había pasado al niño: -Era un niño que…"

"A la Paula la he conocido yo. Una bailaora flamenca que tenía una pierna ortopédica y se la quitaba de vez en cuando. Una mujer que vendía tabaco. Y que decía que la pierna se la regaló un extranjero. Estaba por el Chinitas. Se acostaba muy tarde y cantaba:
El molino de color, eres una caracola, con esa bata de cola verde como el olivar, vas a perder el sentío porque tu cuerpo...."

"La Repompa, cantaora del perchel. Murió muy joven. Unos decías que de peritonitis y otros que de un aborto provocado. Un aborto, como eran clandestinos".

"La de la Rita: -eres más puta que Rita- No estaba bien de la cabeza. Iba con la madre. Yo era una niña. Con la cabeza perdida. Por ahí por las Pellejeras. En la época del Lengua".

"Y el Lengua, un hombre que iba con una levita. Una abrigo largo, unos zapatos muy grandes. Yo lo conocí en el 72. Muy sucio, muy sucio".

"El lengua deambulaba por Málaga. Por Cruz de Humilladero. Estaba por todos lados".

"Y el Piyayo. Que vivía por el Altozano. Por el Mundo Nuevo ahora. Un gitano que tenía muchos nietos a su cargo y vivía en una cueva. Estaban los niños abandonados y tenía una guitarrilla e iba por las tabernas cantando. Ese fue muy famoso. Tiene una Calle en Málaga".

Los entierros:

"Estábamos jugando y decíamos. - ¡que viene un entierro! -. Y todo el mundo corríamos para la esquina y allí el cura le echaba el *fun fun ese* y decía: -¡Ala, a enterarte hijo! -. Y allí se despedía al muerto para irse al cementerio".

"El cura iba vestido como iban antiguamente y llevaba una sombrillita y las mujeres no iban al cementerio".

"Y los coches de muertos eran *cuanto más rico más borrico*, contra más dinero tenía, más caballos llevaba".

"En Pedregalejo, el dueño de la cervecería Victoria, el que la fundó, cuando se murió, el coche de caballos que llevaba, aquello era impresionante, seis caballos negros, con los trapos negros con los filos dorados, dos cocheros de librea y los caballos con los aperos de esos grandes, con sus plumas. Y después llevaba dos lacayos detrás en las esquinas del coche de caballos, lo recuerdo como si lo estuviera viendo ahora y tengo 78 años, tendría yo 8 o 9 años. Sería en el 42 o 43 porque nací yo en el 35".

"Los carros eran de cuatro caballos y de cuatro para arriba ya eran los que más tenían".

"Yo el primer muerto que vi, que no se me olvidará, vino el de la funeraria con una bicicleta con una especie de taza al lado (era como el sidecar de las motos) y allí llevaba la caja con el muerto. Eso fue en el paseo de los Tilos que era donde yo vivía".

El luto:

"¿Tú has visto La casa de Bernarda Alba? Pues… igual". Yo lo veo y se ponen los pelos como escarpias".

"Mira a mí se me murió un hermano de mi padre, yo tendría unos 10 años y va mi madre y me hace un vestido blanco y negro para ir al colegio y las niñas me preguntaban si se me había muerto mi padre".

"Los hombres se ponían un botón en el ojal. O un brazalete en la manga de la chaqueta".

"Y se teñían los abrigos".

"Y había velo de luto y velo para ir a la iglesia. Se ponían un velito corto negro y de luto enteras".

"Si se les moría un familiar tampoco se podían casar de blanco".

"Los lutos duraban mucho tiempo, yo a mi madre la he conocido siempre de negro".

"Se ponían de negro hasta el lazo de la cabeza aunque fueran niñas, mira una foto".

¡Gracias a todas!